



Sabine, ArquéEs documentalista, iconógrafa y escritora. Ha colaborado en numerosos libros sobre viajes, historia del turismo y fotografía.



The Alps 1900

Autor: Sabine, Arqué

Taschen

ISBN: 978-3-8365-7355-9 / Tapa dura / 600pp | 290 x 395 cm

Precio: \$ 475.000,00

¡A la conquista de las cumbres! La belleza atemporal de los Alpes en fotocromos de principios del siglo XX "No hay nada comparable a los Alpes", escribió el gran historiador francés Jules Michelet en 1868. En el corazón de Europa, la gigantesca cordillera alpina incluye algunos de los parajes naturales más grandiosos del mundo, como el Mont Blanc, el Jungfrau, el Cervino y sus glaciares. El turismo comenzó a finales del siglo XIX y creció enormemente en los siglos siguientes, especialmente con el auge de los deportes de invierno. Este libro ofrece un encantador recorrido por una época pretérita, cuando los primeros trenes de montaña y los ferrocarriles cremallera llevaban a hombres con pantalones de cuero y mujeres con vestidos largos hasta el pie del glaciar. Cuando los guías locales acompañaban a los turistas montados en mulas; una época en la que los primeros alpinistas eran considerados locos, y los esquiadores eran una curiosidad. A través de fotocromos, fotografías y postales en color de los siglos XIX y XX, de carteles de viajes y folletos turísticos, cruzamos puertos como Mont-Cenis, Simplon, Brenner y Gotthard. Escalamos el Mont Blanc, el Eiger, el Wetterhorn y las Dolomitas; nos maravillamos con los lagos de aguas cristalinas de Suiza, Italia, Baviera y Eslovenia; exploramos el Tirol, la Vía Mala y la Engadina; y pasamos la temporada de invierno en los grandes hoteles de Gstaad, Grindelwald, Davos, St. Moritz y Cortina. Un viaje, completado con numerosas citas de escritores de viajes, que evoca aquellos días felices de nieve prístina y pistas vírgenes.

The Alps 1900 es un encantador recorrido por una época pasada que rememora los primeros trenes de montaña y cremallera que llevaban a hombres con pantalones de cuero y a mujeres con vestidos largos al pie del glaciar. Un tiempo en que los guías acompañaban a los turistas en mulas, los alpinistas eran unos locos y los esquiadores, una curiosidad.